

INFORME DE VIGILANCIA

Vigilancia de la resistencia a los antimicrobianos en Europa 2011 Resumen

Estos resultados se basan en los datos sobre la resistencia a los antimicrobianos (AMR) notificados por 29 Estados de la UE y del EEE en 2012 (datos relativos a 2011), y en análisis de tendencias de datos notificados entre 2008 y 2011.

Los resultados muestran un aumento general de la AMR en toda Europa en los patógenos gramnegativos vigilados (*Escherichia coli*, *Klebsiella pneumoniae* y *Pseudomonas aeruginosa*), mientras que la resistencia de los patógenos grampositivos (*Streptococcus pneumoniae*, *Staphylococcus aureus*, *Enterococcus faecium* y *Enterococcus faecalis*) parece estabilizarse e incluso disminuir en algunos países. La mayoría de las combinaciones de patógenos y antimicrobianos presentan importantes variaciones entre los distintos países.

En 2011, la prueba más alarmante del aumento de la AMR fue la proporcionada por los datos sobre resistencia combinada (resistencia a las cefalosporinas, las fluoroquinolonas y los aminoglucósidos de tercera generación) de la *E. coli* y la *K. pneumoniae*. En ambos casos, más de un tercio de los países notificaron tendencias claramente al alza de resistencia combinada en los últimos cuatro años.

El elevado y creciente porcentaje de resistencia combinada observada en el caso de la *K. pneumoniae* significa que, para algunos pacientes con infecciones potencialmente mortales, solo quedan unas pocas opciones terapéuticas, como por ejemplo los fármacos carbapenémicos. Sin embargo, desde 2010 la resistencia a estos últimos ha aumentado en algunos países agravando aun más si cabe la situación. En cuanto a la *P. aeruginosa*, la resistencia combinada también es frecuente: un 15% de las cepas son resistentes a, al menos, tres de las clases de antimicrobianos vigiladas. El aparentemente imparable aumento de la AMR de los principales patógenos gramnegativos hará que se pierdan inevitablemente opciones de tratamiento terapéutico.

Al mismo tiempo, otras tendencias notificadas de la AMR indican que los esfuerzos de los países para controlar infecciones y limitar la resistencia son efectivas, tal como ilustran las tendencias de los *S. aureus* (MRSA), resistentes a la metilina, los *S. pneumoniae*, resistentes a los antimicrobianos, y los enterococos, resistentes a los antimicrobianos, cuya situación parece haberse estabilizado e incluso mejorado en algunos países. En cuanto a los MRSA, estas observaciones coinciden con los informes elaborados en el marco de programas nacionales de vigilancia de algunos Estados miembros y con estudios recientes sobre los resultados de las medidas tomadas para controlar infecciones. En el caso de los *S. pneumoniae* se observan variaciones importantes entre los distintos países pero la no vulnerabilidad a los antimicrobianos utilizados normalmente se ha mantenido relativamente estable en Europa en los últimos años. Esta observación se confirmó con los datos de 2011.

La resistencia de alto nivel de la *E. faecalis* a los aminoglucósidos parece haberse estabilizado en Europa y varios países que habían notificado con anterioridad niveles relativamente altos de resistencia registran ahora tendencias a la baja. Algo similar ocurre con la resistencia de la *E. faecium* a la vancomicina, en fase de estabilización o descenso.

Por lo que respecta a varias combinaciones de antimicrobianos y patógenos (p. ej. la resistencia de las bacterias *E. coli*, *K. pneumoniae* y *P. aeruginosa* a las fluoroquinolonas) y a los MRSA, se hace patente una división entre el norte y el sur de Europa. En general, los porcentajes de resistencia son más bajos en el norte y más altos en el sur. Estas diferencias geográficas pueden ser el reflejo de distintas prácticas para controlar infecciones y pautas en el uso de los antimicrobianos. Un uso prudente de los antimicrobianos y unas amplias medidas de control de las infecciones deberían ser los pilares sobre los que se asientan una prevención y unas medidas de control efectivas para reducir la selección y la transmisión de bacterias resistentes a los antimicrobianos.